

# ¿POR QUÉ NO ESTUDIA EL ADOLESCENTE?

Ricardo Regidor

**¡Con lo buen estudiante que era hace unos años...! Se pasaba las horas haciendo deberes, leyendo libros y terminando trabajos con sus compañeros de clase. Pero ahora...; ahora sólo coge un libro dos días antes del examen, parece que todos los profesores del colegio le tienen manía y las notas, por supuesto, han bajado significativamente en la primera evaluación. ¿Qué ha pasado? ¿Por qué no estudia si sólo hace unos años le gustaba mucho?**

Catorce, quince años... No tiene por qué suceder siempre, pero resulta bastante común que esta situación se repita en todos los hogares en los que alguno de los hijos inicia su etapa de adolescente. No hacen falta demasiados estudios ni estadísticas para comprobar que existe una **relación directa entre rendimiento escolar y esta etapa de desarrollo**. La edad del pavo se extiende hasta las aulas.

Es comprensible que en esta época exista un **bache en los estudios que puede durar semanas, meses, un curso...** La entrada en la adolescencia supone un cambio en su actitud hacia el estudio, y es un cambio que se da en todos, en mayor o menor medida. Su duración depende, principalmente, de que nuestro hijo no capitule con esta circunstancia.

## **ANTES Y DESPUÉS**

Antes de los 14 años no les pasaba esto o les pasaba mucho menos. ¿Cuáles son las **diferencias principales** entre su estudio de hace unos años y el de ahora?

**Antes:** Tenían un marcado afán de aprender, una curiosidad muy amplia, les interesaba todo. Esto se manifestaba en las continuas preguntas que hacían a profesores, padres, etc.

**Ahora:** Les interesan pocas cosas, y esas pocas cosas suelen estar fuera de los libros de texto. Tienen una curiosidad intelectual reducida. Apenas hacen preguntas sobre el estudio.

**Antes:** Les encantaba destacar en clase y quedar bien ante sus padres, profesores y compañeros. Ser el primero de la clase era una de sus mayores ilusiones. Tenían afán de superación continua en el estudio.

**Ahora:** No les emociona todo eso. Prefieren destacar en otras cosas (ir en moto, por ejemplo) y ante su reducido grupo de amigos.

**Antes:** Eran personas activas. Les gustaba actuar; necesitaban hacer cosas para sentirse bien. Por eso disfrutaban haciendo los deberes escolares.

- el adolescente es **poco dócil** ante las indicaciones de sus padres y profesores. Como se siente inseguro, actúa hacia fuera de modo autosuficiente; es un mecanismo de defensa.

Estos condicionantes suelen tener una consecuencia: disminuye el rendimiento en el estudio, lo que se convierte, a su vez, en **tema de conflicto** entre padres e hijos.

### **DETECTA Y ACTÚA**

Al llegar la primera evaluación suele producirse, en varios casos, una bajada importante en las notas. Y en algunos otros, **auténticos batacazos no previstos... y ni siquiera previsibles**. A veces, no se esperan estos bajones ni los propios estudiantes, por su falta de objetividad y porque ha variado el centro de sus preocupaciones. Por eso es interesante **tener claros los síntomas** para detectar el cambio y la crisis y para tranquilizarnos.

Cuando el adolescente ha seguido una trayectoria de buen rendimiento escolar en los años precedentes, lo más probable es que el bajón en los estudios (grande o pequeño, dependiendo de los casos) se trate más bien de una "consecuencia" de la crisis de crecimiento. Por tanto, habrá que **actuar, especialmente, sobre esta "circunstancia"** con cariño, autoridad, exigencia, comprensión y seguridad hasta que pase sin dejar cicatrices permanentes.

### **EN RESUMEN...**

- Los **síntomas de un posible bajón** en las notas son claros y habrá que tenerlos en cuenta para llegar antes: tendencia a estudiar sólo para pasar los exámenes, estudio con prisas y poco esfuerzo...
- Antes de actuar, hay que tener claro **cuál es el problema auténtico**: si es que no entienden lo que estudian, si no dedican tiempo, si la causa es afectiva, si su método no es adecuado... Cada problema tiene una solución distinta.
- Ningún estudiante suspende o baja el rendimiento por capricho. Así que, en principio, el adolescente está **predispuesto a favor** si se le plantean las cosas con tranquilidad. Involucrarle en la solución es más acertado que hacerle objeto de castigo, por ejemplo.
- El fracaso escolar no puede considerarse como un **ataque personal** a los padres, a causa de unas expectativas exageradas. Además, lleva a perder la razón (cuando no los estribos) y aparta el punto de vista del verdadero problema.
- Es muy interesante demostrar interés por todo lo que concierne al colegio. Participar en las **actividades del colegio** para padres y hablar a menudo con profesores pueden dar muchas pistas para conocer la situación de los hijos.
- Hay que **dar importancia también a otros temas** que para él la tienen. Que no sean sólo motivo de bronca o de charlas serias los estudios.
- El adolescente necesita urgentemente **aprender a motivarse para el estudio**, con motivos que interiorice él mismo.